

GOULIANE, C. I. El marxismo ante el hombre. Barcelona: Ed. Fontanella, 1970, 314 págs.

Como se indica en el mismo libro, el autor dirige el Instituto de Filosofía de Bucarest y es autor de otras publicaciones. De éstas convendría destacar su "Introducción a la nueva ética", pues una parte considerable del libro se centra en este tema.

No es algo extraño el encontrar entre los autores marxistas la preocupación por los problemas en torno al hombre, y el mismo Gouliane cita, entre otros, a R. Garaudy, A. Schaff y K. Kozik. Sin embargo, este mismo asunto se plantea en el libro desde perspectivas peculiares, por lo que puede ser considerado como verdadera aportación original y que hace verdaderamente recomendable su lectura.

#### Legitimidad de una antropología marxista.

Las primeras afirmaciones rotundas del autor no van dirigidas propiamente contra los filósofos occidentales, sino contra los mismos marxistas (particularmente del Este) y su contenido se refiere a la posibilidad e incluso necesidad de estructurar desde el marxismo una antropología. Después de citar los autores antes mencionados, prosigue Gouliane:

"Es lamentable que unas nociones tan elementales (se refiere a las categorías fundamentales de antropología, que, según él, se encuentran en la visión marxista. NG) no salten a la vista de todos los filósofos marxistas. Así, en un diccionario filosófico recientemente aparecido (Philosophisches Wörterbuch. Leipzig, 1964), se afirma, sin reserva alguna, que "la antropología filosófica es generalmente una disciplina de la filosofía imperialista!"

Para Gouliane la desfiguración que una ciencia (cita como contraposición la sociología) haya podido sufrir por diversas razones no impide por parte marxista su empleo e incluso la urgencia de volverla a colocar sobre sus verdaderas bases científicas.

"En nuestra opinión, es posible hablar de una concepción dialéctica de la antropología filosófica; la antropología filosófica... es susceptible de poner vigorosamente de relieve la importancia primordial que la filosofía marxista atribuye al hombre".

Considera Gouliane que esta postura es la sostenida por Marx y Engels, aunque sobre la antropología filosófica no dieran sino algunas orientaciones fundamentales. Por las citas que nos proporciona parece fundamentar esta interpretación particularmente en la Ideología Alemana y no llega siquiera a plantear la problemática sobre la continuidad en el pensamiento de Marx o a ofrecernos su versión acerca de la relación entre el pensamiento del Marx joven y el Marx de madurez. Con ello se sitúa en la corriente clásica de exégesis dentro de los países socialistas.

Partiendo de las ideas de Marx y Engels (de este último cita repetidas veces su estudio 'Papel del trabajo en la transformación del modo en criatura humana'), y tratando de sintetizar críticamente las aportaciones de "darwinismo", la psicología moderna y la

experiencia acumulada por la historia contemporánea", trata Gouliane de ofrecernos en su libro las categorías esenciales de una antropología marxista.

Teniendo en cuenta que, para Gouliane, la antropología filosófica tiene que ser al mismo tiempo "biológica y social" y que ha de generalizar o sintetizar "los resultados obtenidos por todas las ciencias estudiadas por el hombre de una manera u otra" se comprende que su libro se limite más a un planteamiento, a propósito de temas concretos, de la metodología antropológica del marxismo y la base sobre la que se habrían de verificar sus resultados.

#### El marxismo y las restantes concepciones actuales sobre el hombre

Sorprende en el libro no tanto la serie de autores citados, cuanto el esfuerzo de recoger de cada uno su aportación positiva, lo que le lleva a la siguiente conclusión:

"Nada más elemental que el hecho de que autores no marxistas se atengan estrictamente a la realidad y lleguen a conclusiones semejantes a las de los marxistas, según las cuales el trabajo es el carácter específico, esencial, del hombre".

En este sentido es significativo el juicio -valorativo y crítico a su vez- que da del pensamiento de M. Scheler (calificado normalmente por autores marxistas como idealista, reaccionario, fascista, defensor de la burguesía o del imperialismo):

"Por sus profundos análisis del problema de los valores, por sus esfuerzos constantes para esclarecer la faceta psicológica y emocional del fenómeno ético, por la importancia que concedía el problema de la persona... "Scheler enriqueció la psicología, la teoría del conocimiento y más generalmente, los problemas del espíritu con muchas sugestivas ideas".

Todo lo cual no impide el que Gouliane rechace su ahistoricismo y la autonomía absoluta que concedería a los valores.

El mismo criterio mantiene al enjuiciar las aportaciones del psicoanálisis: "La opinión errónea de que el marxismo niega el inconsciente" está bastante difundida...

Esta (la psicología marxista. NG), por el hecho mismo que parte de la investigación de las relaciones y los procesos más simples que tienen lugar entre el organismo y el medio (relaciones de señalización, formación de conexiones condicionadas, etc.) implica lo inconsciente". "La tendencia a explicar el hombre de manera antiirracionalista, antiespiritualista, está, en principio, plenamente justificada y nos parece evidente. Ignorar el inconsciente, la motivación secreta de nuestras acciones, la sexualidad, etc., no tiene nada en común con el espíritu científico".

También aquí puntualiza Gouliane la limitación clara que tendría esta teoría y que "no debe inducirnos al error de considerar el inconsciente como una fuerza dominante, fatídica, decisiva".

El punto de referencia constante, que le permite dar sus juicios equilibrados sobre estos modos de analizar el hombre, es naturalmente el pensamiento de Marx. Hasta el punto de que, hablando de homeostasis, llega a afirmar que "la psicología contemporánea se

ha esforzado en realizar, en el plano psicológico, lo que el marxismo realizó en el plano histórico y social: el descubrimiento de los móviles humanos, "más allá de la ilusión".

#### Puntualizaciones en torno a la visión del hombre en el marxismo

Si buscamos el punto de partida en la exégesis de los textos de Marx, que le permite a Gouliane esta postura de apertura y de integración crítica, lo encontraríamos en la relativización que lleva a cabo del factor social con respecto a la determinación del hombre. Su polémica aquí con la versión oficial del marxismo en países socialistas es evidente.

"Marx nunca se limitó a una concepción sociologista del hombre". "Marx y Engels precisan su punto de vista acerca del hombre evitando los malentendidos y las confusiones sociologistas que podrán nacer de la célebre definición de la esencia del hombre considerado como conjunto de relaciones sociales".

Según Gouliane, de la síntesis marxista - hombre como conjunto de relaciones sociales y hombre como individualidad -, se ha acentuado unilateralmente el primer término, cerrándose por tanto el camino para asimilar cualquier contribución moderna sobre lo segundo, aunque ésta provenga de filosofías no marxistas. Por ello, "si algunos marxistas interpretan la noción de "proceso de vida" de manera sociologista, para reducirla a la de relaciones económicas, sociales y políticas, la culpa no es de los fundadores del marxismo". Y con la mayor radicalidad (nótese la separación que conscientemente trata de hacer entre su concepción del marxismo y la que circula ordinariamente aun en su propio país) subraya su oposición a una desfiguración de lo que, según él, sería el auténtico pensamiento de Marx:

"Estos análisis, que establecen determinadas nociones (categoría de la individualidad, de la personalidad) abarcan y completan la definición según la cual el hombre es el conjunto de las relaciones sociales, y la sitúan por encima de las alternativas esquemáticas, uno de cuyos términos es la personalidad aislada, en tanto que el hombre, despojado de su personalidad y disuelto en lo social, es el otro".

A esta conclusión llega Gouliane después de un análisis, bastante somero por otra parte y con citas dislocadas de su verdadero contexto, de la Ideología Alemana. De todas maneras, el hombre concreto, del que habla constantemente Marx y que constituye el punto de arranque para Gouliane, sería no solamente el hombre condicionado históricamente por sus relaciones sociales, sino también el hombre con su personalidad, yo e individualidad. Con ello "lejos de disolverse en relaciones sociales, el individuo sigue siendo un hombre concreto".

#### La antropología marxista y los valores éticos.

Una tercera parte del libro está consagrada al estudio de las diversas opiniones sobre la ética, el valor y su conexión con las diversas concepciones antropológicas (comenzando por la antro-

polología cultural, donde cita su propio libro Introducción a la sociología de la cultura.)

También en este aspecto trata de completar la parcialidad con la que, según Gouliane, se ha tratado el problema de la cultura desde el punto de vista de los seguidores de Marx:

"A la antropología filosófica le corresponde precisamente evitar todo esquematismo -en especial el sociologismo-, y no cometer el error de referir inmediatamente los fenómenos complejos de la cultura (sobre todo los fenómenos espirituales, etc.) a los factores económicos y sociales."

A este encabezamiento programático le sigue una serie de juicios valorativos sobre los más diversos pensadores en este campo (Goldenwiser, Linto, Ruth Benedict, Kluchhohn, etc.), llegando a esta conclusión:

"... cada hecho de cultura no solamente es aprobado, sancionado y transmitido por una sociedad (o una clase) entera, sino que también posee rasgos generales y válidos para todas las culturas y todas las sociedades" y "las culturas... ponen en claro, a nivel espiritual, el mecanismo de la adaptación biológica, psíquica y social del hombre concreto".

Al tratar de los valores, rechaza por una parte cualquier interpretación espiritualista de ellos, pero al mismo tiempo reconoce que "sólo hace unos pocos años que los filósofos marxistas conceden a la categoría del valor la misma importancia que a la categoría de la forma, del contenido, de la contradicción, etc." Por esto acepta todo lo que hayan acumulado de aprovechable los análisis de las más variadas escuelas con respecto al valor, pues "es indispensable completar el conocimiento del hombre con la génesis y el contenido de los valores morales."

Resumiendo nuestra opinión sobre el libro:

Se trata de un autor que se esfuerza por integrar en el marxismo todas las aportaciones valiosas acerca del hombre, que han ido surgiendo al margen o en oposición a ese pensamiento. En su interpretación del pensamiento marxista permanece el autor en la línea conservadora, tradicional, la oficialmente seguida en los países socialistas, pero dándole con habilidad una amplitud tal que pueda acoger esas nuevas ideas y nuevos autores, ignorados antes en Rumania. Sin embargo su libro desconcertará a sus lectores y probablemente les planteará una pregunta. Si, según Gouliane del estudio de esos pensamientos ordinariamente al margen del marxismo, se puede sacar elementos positivos (aunque para incorporarlos en una síntesis marxista), y todo el libro de Gouliane parece aconsejar la necesidad de esa lectura, ¿por qué ninguno de ellos se encuentra en una librería de país socialista, y se lo los considera como oficialmente prohibidos, como pensamiento degenerado de una burguesía que se extingue?

Gabriel Guijarro